"IRE DELANTE DE VOSOTROS A GALILEA" (Mt 26,32 y par) SENTIDO MESIANICO Y POSIBLE SUSTRATO ARAMEO DEL LOGION

DOMINGO MUÑOZ LEÓN
C.S.I.C.
Madrid

Resumen

El artículo estudia el sentido de este logion y la consiguiente reducción en Mateo de las apariciones de Jesús resucitado a los discípulos en Galilea. Tras exponer la problemática que esta situación plantea, investiga el vocabulario y el contexto original del logion. El verbo "ir delante", a la luz de TgN Ex 12,42 y otros lugares, tiene un alcance mesiánico (congregar el rebaño disperso). A continuación propone dos posibilidades para dar razón de la referencia a "Galilea": primera, la comprensión del texto a la luz de Lc 24,6 suponiendo un error de lectura en el texto arameo subyacente; segunda, el empleo original de "gelil" como nombre (aprisco) o topónimo de algún lugar de Jerusalén, y que habría sido entendido como la región de Galilea.

Summary

The article studies the meaning of this logion and the consequent reduction in Matthew of the appareances of the raised Jesus to the disciples in Galilee. After pointing out the main difficulties which arise from this situation, the author looks into the vocabulary and context of the logion. The verb "to go before", in the light of TgN Ex 12:42 and other texts, has a messianic significance (to gather the scattered flock). Then two possibilities are proposed as explication of the reference to Galilee: First, the understanding of the text in the light of Lk 24:6 by supposing an erroneous reading of the original Aramaic. Second, the possibility of mistranslation of "gelil" used as name (sheepfold) or place in Jerusalem and understood as Land of Galilee.

La frase de Jesús "iré delante de vosotros a Galilea" (Mt 26,32 y par)[1] y la consiguiente reducción en Mateo de las apariciones del

[1] Como bibliografía fundamental remitimos principalmente a los comentarios de los sinópticos. En especial, además del artículo que citamos en la nota 2, po-

Resucitado en Galilea es uno de los puntos cruciales de la exégesis del NT. En un estudio de Gabriel B. Martínez[2] se avanzaba una hipótesis que nos ha servido de estímulo para proseguir en la probable solución de esa cuestión a partir del sustrato arameo de la frase y de la posible confusión al ser traducida al griego. El estudio nos ha llevado al descubrimiento del sentido mesiánico de la expresión. Esta constatación, que sin duda no es nueva, puede quizá ayudar a resituar un delicado problema exegético.

I. Presentación de los textos

Nuestra expresión aparece en dos contextos de los evangelios de Mt y Mc. Veamos ambos casos.

1. *En Getsemaní (Mt-Mc)*

El logion de Jesús anunciando la dispersión de los discípulos en la Pasión es seguido de una frase sobre el encuentro del Resucitado con ellos en Galilea. He aquí el texto de Mt 26,30-32: "Y cantados los himnos, salieron hacia el monte de los Olivos. Entonces les dice Jesús: Todos vosotros vais a escandalizaros de mí esta noche, porque está escrito: Heriré al Pastor y se dispersarán las ovejas del rebaño. Mas después de mi resurrección, iré delante de vosotros a Galilea".

El mismo texto se encuentra sustancialmente en Mc 14,26-28. Lucas, en el lugar correspondiente (22,39) en que menciona la salida al Huerto de los Olivos no trae este logion de Jesús. Por su parte, Juan

demos señalar los siguientes trabajos: E. B. Allo, *Le lieu des apparitions du Christ: Judée ou Galilée?*, en *Mél. E. Podechard* (Lyon 1945) 1-9; R. H. Stein, "A Short Note on Mark XIV. 28 and XVI, 7": *NTSt* 20 (1973/74) 445-452; C. F. Evans, "I will go before you into Galilee": *JThSt* NS 5 (1954) 3-18; P. C. Odenkirchen, "Praecedam vos in Galilaeam": *VD* 46 (1968) 193-223; P. Merendino, "Er geht euch voran-ihr werdet ihn sehen' (Mk 16,17)": *LZ* (1972) 23-33; T. Lorenzen, "Ist der Auferstandene in Galiläa erschienen?": *ZNW* 64 (1973) 209-211; B. M. F. van Iersel, "To Galilee' or in Galilee' in Mark 14,28 and 16,7?": *ETL* 58 (1982) 365-370; W. Oliveira de Azevedo, (*Mc 16,7*) *'Ele vos precede na Galiléia'; comunidade e missào no evangelho de Marcos* (dis. Pont. Univ. Gregoriana, dir. por F. R. Lentzen-Deis, 1985); Knut Backhaus, "Dort werdet ihr Ihn sehen' (Mk 16,7); die redaktionelle Schlussnotiz des zweiten Evangeliums als dessen christologische Summe": *TGl* 76 (1986) 277-294.

[2] Gabriel B. Martínez, "Galilea en los Evangelios de Mateo, Marcos y Lucas: La equivocidad del término Galilea", *EstBib* 43 (1985) 331-371; el mismo autor había publicado con anterioridad otro artículo en que preparaba su tesis: "Origen y significación primera del nombre GALILEA", *EstBib* 40 (1982) 119-126.

en el final del discurso de despedida, inmediatamente antes de la oración sacerdotal, anuncia también la dispersión de los discípulos con estas palabras: "Mirad que llega la hora (y ha llegado ya) en que os dispersaréis cada uno por vuestro lado y me dejaréis solo. Pero no estoy solo porque el Padre está conmigo" (16,32).

En ambos textos de Mateo y de Marcos se cita con la fórmula "está escrito" una frase de Zacarías 13,7[3]. La expresión de Juan "os dispersaréis" es suficiente indicio para afirmar que la frase del cuarto evangelio tiene también contacto con Zac 13,7. El texto profético, aunque en el Targum no tiene alcance mesiánico[4], quizá por reacción anticristiana, es sin duda considerado como una profecía[5].

Tras el prendimiento de Jesús, Mateo afirma (26,56b): "Entonces los discípulos lo abandonaron todos y huyeron". Lo mismo afirma Marcos (14,50): "Y abandonándolo huyeron todos". Lucas omite esta mención en el lugar correspondiente (22,53), y Juan en el momento del prendimiento pone en labios de Jesús la siguiente frase: "Si me buscáis a mí, dejad marchar a éstos", y añade el evangelista: "Así se cumpliría lo que había dicho: De los que me has dado no he perdido ninguno" (18,8-9).

2. *En el mensaje pascual (Mt-Mc) y relato de apariciones (Mt)*

En primer lugar, Mateo presenta así el mensaje del ángel a las mujeres: "Y ahora, id a decir a sus discípulos: Ha resucitado entre los muertos e irá delante de vosotros a Galilea; allí le veréis. Ya os lo he dicho" (28,7)[6]. Mateo repite la frase sobre Galilea tres versos

---

[3] Sobre la cita de Zac 13,7 véase M.-J. Lagrange, *Évangile selon Saint Marc* (Paris, Gabalda, [6]1942) 383. Para nuestro interés, la forma de citar es secundaria. Podemos considerarla como una cita derásica. Otros estudios al respecto: F. F. Bruce, "The Book of Zechariah and the Passion Narrative": *BJRL* 43 (1960/61) 342-345; M. Orge, "Percutiam pastorem et dispergentur oves' (Mc 14,27; Mt 26,31)": *Claretianum* 7 (1967) 271-292; R. P. Schroeder, "The Worthless Shepherd. A Study of Mk 14,27": *CurrTheolMiss* 2 (1975) 342-344.

[4] La traducción targúmica de nuestro lugar (Zac 13,7) aplica la expresión al rey y a los príncipes; en ello sigue una práctica común del Targum de los Profetas.

[5] R. Pesch, *Das Markusevangelium*, II. Teil (Freiburg im Breisgau, Herder, [2]1980), que citamos según la traducción italiana, Il vangelo di Marco II (Brescia, Paideia, 1982). Pesch (p. 560-562), además de notar como Lagrange (véase nota 3) la disposición de las palabras distintas de la del TM y de los LXX, observa que nuestro texto ha sido leído como profecía al igual que lo ha sido en *Dam* 19,7-9, aunque en el caso de *Dam* no se explique el golpe contra el pastor. La idea del pastor que da la vida, tomada de Zac 13,7, estaría en la misma línea de profecías que Os 6,1s (golpe y resurrección al tercer día).

[6] Nótese que la frase "ya os lo he dicho" resulta un tanto extraña. ¿Se refiere a lo dicho por Jesús? Si se refiere a lo dicho por el ángel, ¿dónde lo ha dicho anteriormente? Isidro Gomá Civit, *El Evangelio según San Mateo* 2 (Madrid, Marova, 1976) p. 701. interpreta la frase en sentido de expresión de autoridad

ÍNDICE

más adelante en la aparición de Jesús a las santas mujeres con las siguientes palabras: "Id, avisad a mis hermanos que vayan a Galilea; allí me verán" (28,10). Aquí no se habla de "ir delante". Finalmente, Mateo relata la aparición en Galilea con estas palabras: "Por su parte los once discípulos marcharon a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Al verle le adoraron" (28,16)[7].

Marcos (16,7) en el mensaje del ángel (νεανίσκος) tiene el mismo texto de Mateo con dos variantes: la mención de Pedro y el cambio de la frase "ya os lo he dicho" en "como os dijo". Estos detalles son importantes para quienes quieren ver en Marcos una reelaboración del texto de Mateo[8]. Marcos termina bruscamente en el v. 8 y no trae la aparición en Galilea. El llamado "final canónico" de Marcos es una síntesis de las apariciones evangélicas que tiene ya presente el relato de Lucas acerca de los dos discípulos de Emaús.

---

por parte del ángel. ¡Ya os lo he dicho! Nosotros creemos que es mejor interpretarlo con referencia a lo dicho en Getsemaní. Así lo ha interpretado Marcos. J. Schmid, *El Evangelio según San Mateo* (Barcelona, Herder, 1973) 546, interpreta esta frase de la siguiente manera: "Por otra parte, aquí se subraya principalmente el hecho de la resurrección misma, que queda otra vez mencionada. mientras que en Mc 16,7 se remite simplemente a la promesa de Jesús (14,28 = Mt 26,32) de que irá a Galilea antes que los discípulos. Por ello en lugar de: 'como os lo había dicho él', se dice en Mateo: 'ya os lo he dicho', subrayando las propias palabras del ángel (como diciendo: 'Proceded ahora vosotros en consecuencia')". Esta expresión es un indicio que tal vez puede servirnos para juzgar la prioridad de Marcos y Mateo en este relato.

[7] El estudio de la frase que sigue en Mateo "pero algunos dudaron" (οἱ δὲ ἐδίστασαν) y que algunos interpretan "los que (antes) habían dudado" no es necesario para nuestro propósito. M.-J. Lagrange, *Évangile selon Saint Matthieu*, 544, interpreta la frase "los que antes habían dudado", opinando que este texto es tanto más importante cuanto que no es de ninguna manera una conciliación querida con Lucas. Lagrange añade: "Se ve que, si Mateo no ha hablado de lo que ha pasado en Jerusalén, no es porque lo ignore. Llegado al término de su volumen, le bastaba la escena grandiosa de la misión en Galilea, donde el evangelio había sido primeramente predicado, donde los apóstoles habían sido escogidos para la misión que Jesús les va a conferir muy solemnemente". Esta visión de Lagrange, que sería aceptable a partir del texto actual de Mateo, deja sin resolver las dificultades que propondremos. Por otra parte, tanto en Mateo. como en Marcos la indicación "allí me veréis", naturalmente deja entrever que se trata de la primera aparición. Véase lo que decimos más adelante en este sentido en nota 48. Sobre la traducción de Mt 28,17, véase recientemente K. Grayston, "The translation of Matthew 28.17": *JStNT* 21 (1984) 105-9; K. L. McKay, "The use of *Hoi de* in Matthew 28,17; a response to K. Garyston": *JStNT* 24 (1985) 71s; R. Pietrantonio, "Duda y adoración; hoi dè edístasan (Mt 28,17)": *RBíbArg* 44 (1982) 233-242.

[8] Cf. nota 6. Por su parte, W. C. Allen, *A Critical and Exegetical Commentary on the Gospel According to S. Matthew* (Edinburgh 1985; reimpresión de la 3.ª ed.), hace observar a la luz de Mc 16,7 que Mateo omite "y a Pedro", y se preguna por qué. En p. 302ss hace una curiosa digresión sobre si en Mt 28,9-20 podríamos tener parte del perdido final de Marcos. Dejando aparte esta cuestión, es interesante anotar la sugerencia de las incongruencias del relato de Mateo que supondrían que ha tenido delante otro relato (v. gr., el final perdido de Marcos). Así. por ejemplo, la omisión de "a Pedro" de Mc 16,7 se explicaría

Lucas, en el mensaje evangélico (dos hombres con vestidos resplandecientes), nos ofrece la frase sobre Galilea con una formulación curiosa (Lc 24,6-7): "Ha resucitado. Recordad cómo os habló cuando estaba todavía en Galilea, diciendo: Es necesario que el Hijo del hombre sea entregado en manos de pecadores y sea crucificado y al tercer día resucite"[9].

II. Dificultades de las soluciones propuestas

El logion sobre ir a Galilea para la visión del Resucitado en el texto actual de Mateo y Marcos presenta una serie de dificultades que los autores tratan de resolver a su manera, pero que, a nuestro parecer, muestran lo desconcertante del asunto. Es necesario preguntarse qué sentido tiene la frase "ir delante a Galilea" y por qué la visión en Galilea. Veamos la explicación que se da a estos lugares en los comentarios a Marcos y Mateo. Con ello mostraremos algunas de las respuestas representativas.

Suponiendo que el texto de Marcos es el más antiguo, R. Pesch interpreta la frase de Jesús "ir a Galilea" como un retirarse previo a la revelación y remite a Ez 3,22[10]. El mismo autor entiende la frase "decid a sus discípulos y a Pedro" como lugar al que son remitidas las mujeres. Para R. Pesch, la mención de la visión en Galilea sería un elemento del género literario de "confirmación" de un anuncio[11]. Se remitiría a una visión del Resucitado, y se menciona Galilea por ser la patria de los discípulos y de Pedro, pero sin querer indicar apariciones concretas. Por su parte, Mateo habría aprovechado esta mención de Marcos para localizar en Galilea el monte donde

si en Marcos había un relato de la aparición a Pedro que Mateo no ha querido transcribir. Recordemos que Pesch no piensa así. Véanse notas 10-12.

9 Sobre el texto de Lucas, véase P. Benoit/M.-E. Boismard/J. L. Malillos, *Sinopsis de los Cuatro Evangelios*, II. Comentarios de M.-E. Boismard (Bilbao, Desclée, 1977) 418. "Nos encontramos, pues, con una reinterpretación del texto de Mc realizada por Lc. ¿Con qué fin? Las apariciones en Galilea no le interesan a Lc; Lc sólo narra las que acontecen en Jerusalén (Lc 24,36ss), que ocupan un lugar especial en su evangelio... Por este motivo cambia Lc la mención de la cita en Galilea de Mc 16,7 por el recuerdo de un anuncio de la Pasión y Resurrección hecho por Jesús en Galilea (probablemente el segundo, de Mc 9,31, tal vez completado por Mc 14,41). Esta modificación no es muy afortunada, ya que los anuncios de la Pasión y Resurrección se hicieron 'a los discípulos' (Lc 9,22.43b), es decir, al grupo más íntimo de los 'Doce' (cf. Lc 18,31), y no a las mujeres". Véase también más adelante, notas 32 y 33.

10 R. Pesch (*o.c.* en nota 5) 778.

11 *Ibid.*, 778; para este género literario del mensaje angélico de la resurrección y su sentido véase *ibid.*, 776 primer párrafo.

tiene lugar la aparición que relata, pero de hecho cualquier cristiano podría rellenar este hueco [12].

Esta explicación de conjunto nos parece estar muy lejos de la verosimilitud. Entender la conexión con Galilea como un retirarse previo a la revelación es ignorar la urgencia del mensaje pascual. Por otra parte, la introducción del género literario de irreperibilidad del cadáver, anuncio y confirmación, en un relato que ha partido de la fe y la experiencia de la resurrección es buscar una explicación de timidez crítica histórico-literaria (o de hipercrítica) para un asunto que, cuando se redacta el relato, ya ha sido proclamado por Pablo (1 Cor 15,1ss) con toda la valentía de una verdad recibida y transmitida. Un género literario cuyos rasgos son artificiales resulta estrecho para una proclamación tan vital.

Además, si el evangelio de Marcos terminaba, según piensa Pesch, en 16,8, ¿qué sentido habría tenido citar a Pedro y a los discípulos en Galilea asegurando que allí le verían, si en la mente del evangelista no había ninguna referencia a apariciones concretas? Y si el evangelista conocía la tradición sobre apariciones concretas, ¿por qué remitir a Galilea y no a Jerusalén? De hecho, en este caso sería más lógico pensar en una explicación de Galilea como lugar teológico, como en seguida veremos. Pero Pesch rechaza esta explicación y así nos deja sin dar razón de por qué Jesús cita a los suyos en Galilea. Por ello nos parece que el texto de Marcos, en este caso concreto de la conexión de Galilea con la visión del Resucitado, es menos comprensible que Mateo y, de aceptar la hipótesis de que el primitivo evangelio termina en 16,8, el evangelista habría dejado sin cumplir una promesa fundamental. Remitir, como hace Pesch, a que el lector del evangelio rellene la forma como se había cumplido esta promesa nos parece ingenuo. O Marcos tenía al final un relato de la aparición en Galilea o la frase ha de tener otro sentido u otra explicación, sospecha que en seguida vamos a proponer.

Pero vengamos al texto de Mateo. La pregunta aquí es inevitable: ¿cómo es posible, a la luz de la tradición evangélica conservada en Lucas (evangelio y Hechos de los Apóstoles), en Pablo y en Juan, que en el evangelio de Mateo Jesús remita a los discípulos a Galilea para encontrarse con el Resucitado? ¿Es coherente un texto como el de Mateo en que Jesús se aparece a las mujeres y, en cambio, remite a Galilea para la aparición a los apóstoles, teniendo presente que la aparición oficial de Jesús a los Once es situada en Lucas y Juan en el cenáculo de Jerusalén y que, cuando los discípulos de

---

[12] De hecho, según R. Pesch, *ibid.*, 786, con esta mención no se podría probar el hecho histórico de las apariciones ni de Galilea ni de Jerusalén, puesto que es solamente un elemento del género literario.

Emaús vuelven a Jerusalén, encuentran a los Once y a los que con ellos estaban y que dicen: "Es verdad: el Señor ha resucitado y se ha aparecido a Pedro" (Lc 24,34)?

El texto de Mateo contiene además una serie de detalles extraños que requieren una explicación. Así, por ejemplo, la expresión con que termina el mensaje evangélico: "Ya os lo he dicho" (28,7) resulta extraña. ¿Cuándo les había dicho el ángel nada sobre ir a Galilea? Como hemos visto (cf. nota 6), los autores buscan una explicación a esta expresión entendiéndola como una frase de reafirmación de autoridad, pero nosotros apuntamos este detalle porque puede ser un elemento interesante para la explicación que proponemos. Otro punto digno de notar es la expresión con que se designa el lugar de la aparición en Galilea: "el monte que Jesús les había indicado". ¿Dónde les había indicado Jesús ese monte? Notemos de paso que la misma expresión "a Galilea, al monte que Jesús les había indicado" es un tanto extraña. Sería más lógico "al monte de Galilea que Jesús les había indicado" (cf. nota 20). Finalmente, si se admite la prioridad de Marcos, ¿qué razón ha podido tener Mateo para suprimir la referencia a Pedro que se encuentra en Marcos? Y, de otra parte, en caso de que se admita la prioridad de Mateo, ¿qué razón habría tenido Marcos para suprimir la aparición en Galilea?[13].

Pero, sin duda, la cuestión principal, tanto en Marcos como en Mateo, es la interpretación de la frase "ir delante" en un sentido que de hecho implica reducción de las apariciones en Galilea. Veamos las principales explicaciones que se han propuesto.

Algunos han dicho que estos textos de Mateo y de Marcos son el reflejo de que la fe en la resurrección había comenzado en Galilea[14]. Pero esto no puede compaginarse con el relato de Mateo y Marcos, que traen las apariciones del ángel (y en Mateo de Jesús mismo) en Jerusalén la mañana de Pascua.

---

[13] Cf. nota 8. La prioridad de Mateo sobre Marcos es un supuesto fundamental en la hipótesis de Gabriel B. Martínez, "Galilea..." (*a.c.* en nota 2), puesto que postula un original hebreo. Por nuestra parte, pensamos que el original semítico (hebreo o, mejor, arameo), que tal vez esté en la base de nuestros textos griegos, no puede decidir acerca de la prioridad.

[14] M.-J. Lagrange (*o.c.* en nota 3) 448, recoge la opinión de A. Loisy en el sentido de que "La fuente de Marcos... e incluso la profecía de la dispersión de los discípulos, ya secundaria en relación con respecto a la redacción original de esta fuente. no preveían que los apóstoles pudieran estar todavía en Jerusalén en los dos días de la Pasión" (II, 722). Lagrange (*ibid.*, 448) comenta con acento de reproche: "¿Se ha imaginado M. Loisy que los discípulos han dejado Jerusalén a marchas forzadas el día del sábado? ¿De dónde sabe él que la fuente, primaria o secundaria, de Marcos no situaba la Resurrección al día siguiente del sábado? ¿Es incluso verosímil que los Apóstoles hayan pensado abandonar la Ciudad Santa durante la Fiesta de los Azimos? No es eso lo que ha pensado el Evangelio de Pedro".

Otros piensan que se trata de una concepción teológica de Galilea como lugar de encuentro con el Resucitado[15] y como punto de partida para la evangelización y, a la vez, signo del rechazo de Judea. Como ejemplo de esta interpretación teológica de la mención de Galilea presentamos brevemente la opinión de I. Gomá[16]. Comentando este autor el anuncio de Mt 26,32, dice: "anticipación (intercalada) del Mensaje de Pascua (remite al comentario a 28,7b) conforme a la constante redaccional que casi siempre que se afirma en el N.T. la muerte de Jesús se menciona simultáneamente la Resurrección"[17]. Comentando después Mt 28,7, presenta ya una síntesis de la forma como entiende el mandato de ir a Galilea. Según Gomá, la aparición en Galilea es una construcción teológico-literaria del primer evangelio que justifica con las siguientes razones. En primer lugar, la alegría en los discípulos galileos (tan ajenos a Jerusalén y Judea) de que se mencione Galilea. En segundo lugar, el viaje a Galilea encierra todo el conjunto del evangelio en un itinerario de ida y retorno. Y prosigue: "Para la mentalidad de Mateo, la Galilea de los gentiles" (tōn ethnōn) es la patria del evangelio, el pueblo (*láos*) donde amaneció la luz del Mesías (remite a 4,15 y comentario). Siendo Jesús resucitado el mismo que allí enseñaba y enviaba a los apsótoles, es connatural que complete allí mismo su Revelación, su Obra"[18].

Más adelante, con motivo de la mención de Galilea en Mateo 28, 16, se repite la misma explicación, incluso con más insistencia: "Mateo no podría dejar de constatar el cumplimiento a la letra de la promesa que hizo a los Discípulos en el camino a Getsemaní (26,32 par). Todo el Evangelio de la Resurrección según Mateo apunta a una sola consigna: *¡Hacia Galilea!* (remite a 28,7.10), con el supuesto objetivo de VER A JESÚS. El evangelista da por supuesto que los Discípulos, reagrupados después de la fuga, se habían quedado de momento en Jerusalén. No afirma ni niega que el Señor se les manifestase también allí a alguno de ellos"[19].

---

15 Puede verse E. Lohmeyer, *Galiläa und Jerusalem* (Göttingen 1936), para quien la expresión "allí le veréis" se refiere a la parusía del Hijo del hombre. En el mismo sentido, W. Marxsen, *Der Evangelist Markus* (Göttingen ²1959) 57; para la concepción de Galilea en Mateo, véase W. Trilling, *El verdadero Israel. Estudio de la teología de Mateo* (Madrid, Fax, 1974) 190ss. Véase también G. Stemberger, *Galilee-Land of Salvation*, en W. D. Davies (ed.), *The Gospel and the Land* (Berkeley 1974 409-438.

16 I. Gomá Civit, *El Evangelio según San Mateo* 2 (Madrid, Marova, 1976).

17 *Ibid.*, 623-624.

18 *Ibid.*, 700-701.

19 *Ibid.*, 708.

No cabe duda de que la explicación es hermosa[20]. Pero habría que preguntar si no estamos ante una construcción nuestra motivada por la necesidad de explicar el texto de Mateo. ¿Podría darse la misma explicación a los textos de Marcos que, sin embargo, no tienen la aparición en Galilea?

Para Pesch[21], la explicación de la mención de Galilea por una referencia a "patria de la evangelización" es poco convincente. Creemos que Pesch lleva aquí razón. ¿Cómo iba Mateo a sacrificar el material cristiano tradicional, que se refleja en Lucas (evangelio y Hechos), en Juan y en Pablo (aunque éste no menciona lugares), de las apariciones de Jesús en Jerusalén sólo por una idea teológica? ¿No estaremos más bien ante una mala inteligencia del sentido de este logion sobre Galilea como lugar de visión del Resucitado, lo que habría motivado una adaptación del material de las apariciones del logion (mal interpretado)?

Nuestra sospecha no es un capricho, teniendo presente que Lucas ha evitado deliberadamente en el relato de Getsemaní las menciones sobre apariciones en Galilea y tiene una versión del logion en el mensaje Pascual que menciona Galilea, pero sin remitir a ella para el encuentro del Resucitado con los suyos, sino más bien refiriéndose a palabras de Jesús sobre la Resurrección como *pronunciadas en Galilea*. ¿Se trata de un arreglo por parte de Lucas (o de la tradición que recoge) de una frase de Jesús que no cuadraba con su esquema? ¿No podríamos estar ante un elemento precioso para la interpretación del posible sustrato anterior que esclarecería los textos de Mateo y Marcos? A continuación nos ocupamos de ello.

Pero antes hemos de detenernos a examinar el posible alcance mesiánico de la expresión "caminar delante", puesto que ello nos daría la clave de su empleo en labios de Jesús y de la tradición aramea que está en la base de nuestros evangelios griegos. Se trata de un punto que consideramos fundamental, aunque dejaran de ser tenidas en cuenta las posibilidades de mala inteligencia de la referencia a Galilea que proponemos más adelante.

---

20 La explicación de I. Gomá (*o.c.* en nota 16) 708, nota 59, de la referencia "al Monte" como posible inclusión con el Monte del Sermón Inaugural, entra también en la misma dinámica de ver en Mateo una correspondencia teológico-literaria cuyo valor es difícil de determinar. Véase a este respecto A. Strobel, *Der Berg der Offenbarung (Mt 28,16; Apg 1,12)*, en *Verborum Veritas* (Festschrift G. Stälin; Wuppertal 1970) 133-146.

21 R. Pesch (*o.c.*, en nota 5) 786-787. El autor rechaza igualmente la explicación de estos lugares a partir de la espera de la parusía en Galilea. Cita en este sentido, en nota 18 de p. 552, a W. Marxsen y a Lohmeyer. También B. M. F. van Iersel (cf. nota 39) rechaza la referencia a la parusía.

III. ¿QUÉ SIGNIFICA "CAMINAR DELANTE"?

La frase se suele traducir por "os precederé", "iré delante de vosotros", etc. Pero la expresión no deja de ser extraña. ¿Qué quería decir Jesús con ello? ¿Sólo que él llegaría antes que ellos a Galilea?[22] Este sentido resulta casi grotesco. Parecería natural en ese caso haber dicho: "Id a Galilea y allí me veréis". Pero "os precederé" en sentido temporal apenas tiene justificación.

A nuestro parecer, la raíz aramea *dbr*[23], que parece estar en el sustrato del verbo griego προάγειν[24], puede dar la clave del alcance de esta explicación.

En efecto, el verbo arameo *dbr* parece tener todas las probabilidades de ser el correspondiente arameo del griego προάγειν, utilizado por Marcos y Mateo tanto en Getsemaní como en el mensaje pascual en boca del ángel. Ahora bien, el significado fundamental de este verbo es "caminar al frente de", "guiar" o "congregar" (en nuestro caso, un rebaño). Con ello estamos en la misma cercanía de la profecía mesiánica de Zac 13,7, y de alguna manera se podría considerar la expresión "cuando resucite, os congregaré en Galilea" como una ampliación de la profecía o una inmediata aplicación de la misma. En consecuencia, el gesto de "congregar el rebaño" es un gesto mesiánico, cosa por otra parte que tiene una tradición bíblica y targúmica[25].

---

[22] R. Pesch (*o.c.* en nota 5) p. 562 rechaza con acierto este sentido de anticipación temporal. De todos modos es la inteligencia común de este verbo; cf. *infra*, nota 48.

[23] Véase M. Jastrow, *A Dictonary of the Targumim, the Talmud Babli and Yerushalmi, and the Midrashic Literature* (New York 1950), que da para *dabar* en arameo los siguientes significados: en pael, 1) *to lead, drive;* 2) *to carry off;* y en afel *to take, lead.* Para el sentido de *dbr* en pael = conducir en el Targum de los profetas R. Le Déaut, *La Nuit Pascale* (Roma 1963) 268, nota 14, remite a TgIs 11,6; 14,2; 21,1, etc. El significado de "caminar delante" en el TgN lo daremos en seguida; cf. notas 26 y 27.

[24] Sobre el sentido de προάγειν, véase R. Pech (*o.c.* en nota 5) 562. M.-J. Lagrange (*o.c.* en nota 3) 447, excluye que el sentido de προάξω sea que Jesús va a aparecerse en Jerusalén para conducirlos a Galilea. Más bien es que Jesús cita a sus discípulos en el lugar en el que él se encontrará el primero. Lagrange rechaza la explicación de Schanz de que Jesús, que había resuelto primero no mostrarse a los discípulos en Jerusalén, cambia después de opinión. Lagrange confiesa que Marcos se proponía contar las apariciones de Galilea, y esta deducción bastante natural es confirmada por el proceder de Mateo. Nuestro autor, al final, se pregunta: ¿Quizá se proponía realizar este proyecto en otra obra? La pregunta de Lagrange, no sabemos si con ironía o con verdadera interrogación, deja entrever la dificultad del texto actual de Marcos. Como hemos visto, R. Pesch (nota 12) es mucho más expeditivo y dice que el texto de Marcos no implica ni siquiera que Jesús se haya aparecido en Galilea.

[25] R. Le Déaut, *La Nuit Pascale* (Roma 1963) 268-270. En p. 269, nota 16, Le Déaut remite a diversos testimonios citados por P. Billerbeck, E. Schürer y J. Klausner y al *Seder* pascual. Para la idea de reunión en el NT, véase tam-

ÍNDICE

Un ejemplo del significado mesiánico de *dbr* en el sentido de "caminar delante" o "a la cabeza del ganado" lo encontramos en el TgN a Ex 12,42, en un lugar de extraordinaria importancia. Se trata de la cuarta noche en el poema de las Cuatro Noches. He aquí el texto: "La Cuarta Noche: Cuando llegue el mundo a su fin para ser redimido; los yugos de hierro serán quebrados y la generación malvada será aniquilada y Moisés subirá en medio del desierto (y el rey Mesías de lo alto). Uno caminará (*ydbr*) a la cabeza del ganado, y el otro caminará (*ydbr*) a la cabeza del ganado, y su Verbo caminará (*mdbr*) entre los dos, y Yo y ellos caminaremos (*mdbry(n)*) juntos. Esta noche es la noche de la Pascua para el nombre de Yahweh: noche reservada y fijada para la redención de todas las generaciones de Israel" [26].

Nuestra opinión es que el verbo προάγειν, tanto en el logion de Getsemaní como en los diversos lugares en boca del ángel o en boca de Jesús mismo, tiene un alcance mesiánico, es decir, expresa la acción del Pastor mesiánico que congrega el rebaño [27], y en este sentido habría sido asociado con la profecía de la dispersión de las ovejas de Zac 13,7, cuyo sentido mesiánico es evidente.

El sentido original de προάγειν en los textos de Mateo y Marcos no tiene, pues, presente principalmente el significado de "ir delante" (para aparecerse), sino el de "congregar" a los discípulos después

---

bién J.-É. Menard, *Le "rassemblement" dans le Nouveau Testament et la gnose*, en *Studia Evangelica*, vol. VI (1973) 366-371.

26 El texto arameo véase en A. Díez Macho, *Ms. Neophyti* I, II. *Exodo* (Madrid-Barcelona 1970) 76-79; allí mismo la traducción que damos en texto. Un comentario a este pasaje véase en R. Le Déaut (*o.c.* en nota anterior) 265-279, especialmente pp. 268-269.

27 Entre los textos targúmicos citados por R. Le Déaut (véase nota anterior) que mencionan la acción de congregar que llevará a cabo el Mesías destacan los relativos a las figuras de Elías y de Moisés. En cuanto a este último, véase el texto de TgN a Ex 12,42, que hemos dado en texto. En cuanto a Elías encontramos un interesante texto en la forma con que TjI traduce Dt 30,4. El texto bíblico deuteronómico dice lo siguiente: "Aunque tus desterrados estén en el extremo de los cielos, de allí mismo te recogerá Yahvé tu Dios y vendrá a buscarte". El Targum traduce: "De allí el Memrá de YY. os congregará por medio de Elías el gran sacerdote y de allí os hará venir por medio del rey Mesías". Otro texto importante es el Targum de Miqueas 2,12-13, en que se nos habla también de un rebaño y de la acción congregadora de la Palabra divina utilizando precisamente el vermo *mdbr*. El texto bíblico dice: "Voy a reunir a Jacob todo entero, voy a recoger al resto de Israel; los agruparé como ovejas en el aprisco, como rebaño en medio del pastizal, harán estrépito lejos de los hombres. El que abre brecha subirá delante de ellos; abrirán brecha, pasarán la puerta, y por ella saldrán; su rey pasará delante de ellos, y Yahvé a su cabeza". El Targum traduce: "Los rescatados subirán como antaño, un rey subirá también, caminando (*mdbr*) a la cabeza de ellos para guiarlos, machacará a los enemigos que los oprimen y sometará sus villas fuertes, su rey caminará (*mdbr*) delante de ellos y la Palabra de YY. será en su ayuda". R. Le Déaut, *ibid.*, 269, comenta: "Aunque este pasaje no menciona al Mesías, da una interpretación mesiánica".

de la resurrección. Sobre el hecho de que esta "congregación" haya sido entendida como realizable en "Galilea" trataremos en seguida, pero por ahora consideramos fundamental haber precisado el sentido de este "ir delante" como un gesto mesiánico. Sin duda, no es nueva la constatación de que el dicho verbo con acusativo de persona no significa "llegar antes", sino "preceder" en sentido de "guiar". Así, por ejemplo, lo interpreta R. Pesch (cf. nota 22), que cita 2 Mac 10,1, donde se habla de la guía divina empleando este verbo. Lo que nosotros queremos poner de relieve es que προάγειν, en nuestros contextos de Getsemaní y del mensaje pascual, a la luz del empleo de *dbr*, tal y como lo tenemos en los textos targúmicos, tiene un sentido de cumplimiento mesiánico. Con este término se hace alusión a la figura del Mesías que congrega el rebaño, figura que hemos visto en el poema de las Cuatro Noches.

Veamos a continuación dos lugares, uno de Mateo y otro de Marcos, que consideramos también importante tanto para la confirmación del sentido mesiánico de nuestro texto como para la hipótesis, que en seguida propondremos, de una posible falsa lectura del logion original sobre la conexión de Galilea y visión del Resucitado.

1. *Una enigmática mención de "ir juntos por Galilea" en Mateo 17, 22-23 (cf. Marcos 9,30-32)*

Mateo y Marcos tienen un interesante pasaje (segunda predicción de la pasión-resurrección) que menciona Galilea[28] y que podría servir para iluminar el logion sobre Galilea-Resurrección. Tras el episodio de la transfiguración y las dos secciones ligadas a ella (la venida de Elías y el endemoniado epiléptico) dice Mateo (17,22-23): "Yendo un día juntos por Galilea les dijo Jesús: El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres, le matarán y al tercer día resucitará".

Sin duda, la mención de "caminar juntos en Galilea" está en conexión con la perspectiva del camino de Jesús a Jerusalén, perspectiva que se encuentra ya en Marcos y que Lucas ha hecho suya. Pero lo importante aquí es examinar la terminología para ver si esa misma insistencia en el "caminar delante" de los discípulos o en el camino de los discípulos en torno a Jesús es una alusión mesiánica. En nuestro lugar el verbo que Mateo usa (συστρεφομένων)[29] y que he-

[28] Gabriel B. Martínez, "Galilea..." (*a.c.* en nota 2) 339-342, llama la atención sobre este lugar de Mateo, que él interpreta en el sentido de que "galilea" significa aquí "círculo o congregación de los íntimos". Sobre ello volveremos después. Ahora nos interesa el alcance mesiánico del conjunto.

[29] Véase H. Liddell/R. Scott, *A Greek-English Lexicon* (Oxford 1968) 1736, que trae las siguientes acepciones: *twist up, roll up;* II. *gather together* (cuan-

mos traducido como "yendo juntos por Galilea" tiene la misma significación de "reunión" de un rebaño que προάγειν y puede retrotraducirse con la misma raíz aramea *dbr*. La diversa forma de traducir este pasaje indica el múltiple alcance de la expresión[30].

A nuestro entender, entre este pasaje y el logion sobre "ir delante" a Galilea como lugar de encuentro con el Resucitado hay una relación mutua. Pero la observación fundamental que aquí debemos hacer es el alcance mesiánico del pasaje. Notemos el hecho de que nuestro lugar sigue a la escena de la proclamación mesiánica de la transfiguración con la mención de Elías y Moisés, los dos personajes encargados de la congregación de los dispersos (véase nota 27). Es evidente la conexión entre la transfiguración y la cuarta noche de la historia de la salvación en el poema de las Cuatro Noches que acabamos de citar como texto base para indicar el carácter mesiánico de la expresión "ir delante". Esto aparecerá más claro en Mc 10, 32. Jesús el Mesías, como nuevo Moisés, va a la cabeza del rebaño. La predicción de la pasión-resurrección se enmarca en la misma línea mesiánica y la confirma. En efecto, los anuncios de la pasión-resurrección tienen como finalidad aclarar que el mesianismo de Jesús no es un mesianismo terreno. Jesús es el Mesías doliente.

La mención de "caminar por Galilea" en el segundo anuncio de la pasión se encuentra también en Mc 9,30-32 en el mismo contexto que en Mateo y con la misma referencia a la pasión-resurrección. La frase de Marcos "iban caminando (παρεπορεύοντο) por Galilea" puede muy bien suponer el verbo *dbr*, aunque en este caso no es necesario insistir. El texto de Marcos puede iluminarse con Mc 10,32, de que en seguida hablaremos, y en el que la expresión "ir delante" nos parece cargada de sentido mesiánico.

Lucas, por su parte, en el lugar correspondiente (9,44) no menciona Galilea, y el anuncio hace referencia sólo a la pasión y no a la resurrección. Sin embargo, en 24,6, como hemos visto, sí se refiere al anuncio de la resurrección hecho en Galilea. Nótese además la coincidencia de la predicción de la pasión-resurrección de Mt 17,22-

---

do se trata de animales); III. *collect* (cuando se trata de soldados); IV. *collect gather* (en pasiva).

30 Gabriel B. Martínez, "Galilea..." (*a.c.* en nota 2) 340, ha recogido a título de curiosidad algunas de las traducciones de nuestro versículo que muestran lo extraño de la expresión. Helas aquí:

a) "En cuanto caminaba (Él) por la Galilea" (Maredsous).
b) "Mientras andaban (todos) por Galilea) (Bover).
c) "Estando reunidos en Galilea" (Nácar-Colunga).
d) "Mientras andaban juntos por Galilea" (S. de Ausejo).
e) "Estando ellos aún en la Galilea" (A. Merck).
f) "Iban juntos por Galilea" (J. Leal).
g) "En cuanto se encontraban reunidos en la Galilea" (Dattler).

23 y Mc 9,30-32 con el contenido de Lc 24,7, aunque cambia el término "ser matado" por "ser crucificado".

A nuestro parecer, la mención "yendo juntos por Galilea" de Mt 17,22-23 o "caminando por Galilea" de Mc 9,30-32, seguida de la predicción de la pasión-resurrección, es una preciosa pista que podría ser interpretada en un doble sentido. Una primera interpretación sería que con esta mención de Galilea se quiere ya anticipar que las apariciones del Resucitado serán en Galilea. Pero es una explicación rebuscada. Otra explicación más plausible podría ser que estamos ante un logion que quiere poner de relieve que el anuncio-predicción se ha realizado cuando Jesús, en su camino hacia Jerusalén, tenía congregados a los suyos "en torno a sí" en Galilea, a saber, cuando Jesús congregaba a los suyos como Buen Pastor, cumpliendo así la figura mesiánica anunciada en la tradición bíblico-targúmica. De esta manera cabe una estrecha relación entre nuestro texto y los textos de Mateo y Marcos que hablan de la dispersión del rebaño y de su congregación después de la resurrección.

2. *El empleo de* προάγειν *en Mc 10,32*

El tercer anuncio de la pasión-resurrección es introducido por Marcos con estas palabras: "Iban de camino subiendo a Jerusalén y Jesús marchaba (ἦν προάγων) delante de ellos; ellos estaban sorprendidos y los que le seguían tenían miedo. Tomó otra vez a los Doce y comenzó a decirles" (Mc 10,32). El empleo de "marchaba delante" (ἦν προάγων) en este lugar de Marcos nos parece importante porque puede ser una nueva pista en la búsqueda del origen y sentido de la frase que está en la base de nuestro logion, que ha sido interpretado sobre Galilea como lugar de visión del resucitado.

Mateo, en el lugar paralelo, dice: "Cuando iba subiendo Jesús a Jerusalén, tomó aparte a los Doce y les dijo por el camino" (Mt 20, 17). Como se ve, Mateo es más breve en este caso y en él no encontramos el término προάγων. Lucas, en el lugar correspondiente (18, 31), dice escuetamente: "Tomando consigo a los Doce, les dijo:" (sigue el anuncio de la pasión-resurrección).

La construcción perifrástica de Mc 10,32 ("iba marchando delante de ellos"), según R. Pesch, "es característica de la historia premarcana de la Pasión. La locución 'en el camino' (ἐν τῇ ὁδῷ) señala el camino de Jesús hacia la Pasión. Por primera vez se indica la meta del viaje de Jesús: Jerusalén (cf. 11,1.11.15.27; 15,41). El camino hacia Jerusalén (cf. 15,41) es una anábasis. Jesús guía la fila de los discípulos (αὐτούς) (cf. 8,27 9,31) y de los peregrinos que le siguen

para asistir a la fiesta (οἱ δὲ ἀκολουθοῦντες; cf. 10.1b.4b; 11.9a). En la cumbre de su temática del seguimiento (8,34ss), Marcos atribuye ciertamente un significado paradigmático a esta imagen que toma de nuevo". En nota remite a K. L. Schmidt en *ThW* 1,130 y añade: "Para προάγω cf., además de 11,9, especialmente 14,28; 16,7, donde sin embargo domina la imagen del Pastor" (14,27)[31].

Como se ve, R. Pesch, que apunta a la imagen del Pastor para 14, 28 y 16,7, no alude aquí a tal imagen. Nosotros pensamos que el término implica un gesto mesiánico, y eso precisamente por el empleo de προάγων. Por lo demás, como hemos podido observar, R. Pesch apunta a la imagen de Jesús como "guiando" la fila de los discípulos.

Al igual que en el segundo anuncio de la pasión-resurrección, creemos que, en la introducción de este tercer anuncio en Marcos, la idea dominante es la figura de Jesús que, "yendo delante" en la actitud del Buen Pastor, congrega su rebaño cumpliendo así un gesto mesiánico.

3. *La cita de Zac 13,7 como elemento clave para el sentido mesiánico de la expresión "ir delante" en Mt 26,32 y Mc 14,28*

Tras haber considerado las dos interesantes pistas de los anuncios segundo y tercero de la pasión-resurrección en Mateo y Marcos, conviene volver a nuestros lugares de Getsemaní y del mensaje pascual. Nuestra opinión es que el lugar original de la frase "ir delante" (προάγειν) es Mt 26,32 y Mc 14,28, es decir, el logion está en relación directa con la cita de Zac 13,7. En este contexto, las palabras de Jesús "cuando resucite, os congregaré..." tienen pleno sentido y, además, expresan el cumplimiento de una profecía implícita en Zac 13,7.

Con esta explicación la determinación de "Galilea" como "lugar" de la congregación puede tener ya un sentido aceptable, con tal de no ser entendida con exclusividad. Jesús había prometido a sus discípulos que su actuación mesiánica (como Resucitado) de congregar el rebaño disperso tendría en Galilea un momento importante. Ciertamente los textos del anuncio pascual en Mt y Mc y de la aparición de Jesús a las santas mujeres en Mt parecen decir muchas más, es decir, parece que remiten a una cita-encuentro en Galilea, como si fuera el primer encuentro de Pedro y los discípulos con el Resucitado. La frase "allí me verán" tiene sin duda este significado natural, y el ejemplo del Mateo griego, que concentra las apariciones en

31 R. Pesch (*o.c.* en nota 5) 229.

una única visión en Galilea, parece confirmarlo. Nótese que decimos "del Mateo griego", puesto que la forma de ser introducida está única aparición, "marcharon a Galilea, al monte que Jesús les había indicado" (28,16), tiene todas las señales de que la mención "a Galilea" está introducida forzadamente.

En cualquier caso, no hay por qué negar que el Mateo griego ha reducido las apariciones a una visión en Galilea. Pero, a nuestro parecer, tanto en el caso de Mateo como en el de Marcos en el anuncio pascual, esta referencia a Galilea como lugar de las apariciones es una consecuencia de una falta de comprensión del sentido de las palabras de Getsemaní, al entender el verbo προάγειν (*dbr*) como "ir antes" que ellos a Galilea y no en el significado de "congregar el rebaño" en Galilea. En seguida nos preguntaremos hasta qué punto puede hablarse de error en Mt y Mc. Sin embargo, liberar la expresión "ir delante" de un sentido de anticipación temporal y subrayar el sentido mesiánico de "congregar" nos parece una aportación indudable que se puede deducir del recurso al sustrato arameo (*dbr*) y al contexto original de la frase a partir de Zac 13,7.

Tras este punto, que pensamos suficientemente probado y que es el decisivo de nuestra visión del logion, queremos proponer, esta vez en forma de hipótesis, dos posibilidades de que la expresión conjunta "ir delante a Galilea" (y muy especialmente la mención de "Galilea") haya podido ser fruto de un error en la lectura o traducción de la correspondiente frase aramea.

IV. Posibilidad de una mala inteligencia en la formulación base del logion

¿Es posible, a través del texto actual de Mateo y Marcos, discernir una formulación aramea anterior que habría sido mal entendida o mal leída o mal traducida, dando origen al logion sobre Galilea como lugar de encuentro del Resucitado con los suyos? Por de pronto, señalemos que el momento en que haya podido tener lugar esa mala inteligencia o confusión en la lectura o traducción del texto arameo es muy difícil de determinar, puesto que puede situarse ya en la misma transmisión del texto arameo, ya en su traducción al griego en la tradición preevangélica, ya en el momento de la incorporación al evangelio griego de Marcos o Mateo. En cuanto a los términos que han podido ser mal entendidos, mal leídos o mal interpretados, nuestra hipótesis contempla una doble posibilidad.

1. *Primera posibilidad: un texto con referencia a sucesos "en Galilea" como Lc 24,7*

Según hemos indicado, Lc 24,7 supone una palabra de Jesús sobre conexión entre resurrección y Galilea en el sentido de palabras *dichas* en Galilea. Generalmente se piensa que la formulación de Lucas es un arreglo de este autor para, de esa manera, centrar el relato de las apariciones en Jerusalén[32]. Pero aquí conviene hacer dos observaciones importantes. En primer lugar, la supuesta modificación de Lucas es ya un testimonio de que en la frase de Mateo y Marcos sobre el encuentro del Resucitado con los suyos en Galilea hay algo que no cuadra bien con la tradición evangélica. Ello confirma la oportunidad de nuestra sospecha. Por otra parte, ¿no será más conforme al genio de Lucas suponer que en este lugar ha investigado el alcance del original y lo ha clarificado en su formulación?[33] Ello obliga a investigar si el texto actual de Mateo y Marcos puede explicarse a partir de un *dicho de Jesús en Galilea* sobre la Resurrección que haya sido mal leído o mal interpretado como una predicción de *apariciones en Galilea*. La primera obligación para un estudioso es investigar si es posible encontrar una explicación de error o confusión en el texto de Mateo-Marcos a la luz de Lc 24,7.

Nuestra hipótesis contempla la posibilidad de que la palabra original de Jesús, a la luz de Lc 24,7, estableciera la conexión entre resurrección y mención de Galilea en el sentido de referencia a un acontecimiento realizado en Galilea (según Lucas a *palabras dichas en Galilea*). Es decir que intentamos buscar un posible original arameo en que se mencionaba Galilea como *lugar del encuentro prepascual* y que ha sido confundido con Galilea como *lugar del encuentro con el Resucitado*. Pues bien, creemos que el término *dbr*, que tiene el

---

[32] J. A. Fitzmyer, *The Gospel according to Luke X-XXIV* (New York, Doubleday, 1985) 1545, interpreta este lugar de Lucas como un arreglo, haciendo de las palabras del mensajero un recuerdo de lo que había sido dicho por Jesús en Galilea. Ello posibilita a Lucas omitir cualquier referencia a las apariciones de Cristo fuera de la cercanía de Jerusalén. Véase también la opinión de Boismard que hemos dado en nota 8.

[33] La postura de Lucas es explicada por W. Grossouw, también con la idea de Jerusalén como centro geográfico del evangelio lucano, una concepción en la que no hay lugar para apariciones en Galilea, lo que no habría servido más que para relajar el bien estructurado pragmatismo. A propósito de esta explicación observa Gabriel B. Martínez, "Galilea..." (*a.c.* en nota 2) 357: Ello "presupone un autor, San Lucas, tan celosísimamente obcecado por su supuesto 'bien estructurado pragmatismo' literario, que no vaciló en presentar las cosas de manera a excluir cualquier otra posible versión, acaso más completa, de ellas. ¡Curiosísima actitud la de este 'historiador' evangélico, si es que la asumió por sólo amor a un mero plan literario, el 'bien estructurado pragmatismo'!".

doble significado de "hablar" en hebreo[34] y de "guiar" (un rebaño) en arameo, puede estar en la base de la explicación de los textos de Mateo y Marcos y, a la vez, dar razón del texto de Lucas.

El supuesto original diría:

> Cuando resucite, os congregaré
> como os congregué en Galilea.
> *Wekedy 'etqayyam ana 'atyd lamedabber yatkon*
> *hyk d-hawity medabber yatkon begelyl.*

Este anuncio habría sido leído por Mateo y Marcos dejando caer por homeoteleuton el segundo miembro de la siguiente manera:

> Cuando resucite, iré delante de vosotros a Galilea.
> *Wekedy 'etqayyam ana 'atyd lemedabber yatkon begelyl.*

Lucas, si ha consultado el original, ha podido, en cambio, retener solamente el significado hebreo de *dabar*:

> "Ha resucitado. Recordad lo que *os dijo*
> cuanto estaba en Galilea" (Lc 24,7).

La explicación que proponemos conserva sustancialmente el significado mesiánico de "ir delante" (*dbr* = προάγειν) que hemos visto en el punto anterior y que solamente trata de dar una posible razón de la mención de "Galilea". Esta explicación ofrece la ventaja de tener presente el texto de 24,7. A la vez cuadra con los anuncios de la pasión-resurrección realizados en Galilea, es decir, con las menciones de Galilea en Mt 17,22 y Mc 9,30 en el segundo anuncio de la pasión. También el tercer anuncio en su contexto de predicción de la pasión-resurrección en Mc 10,32, que, como hemos visto, emplea la misma expresión "ir delante" que los textos de Getsemaní y del mensaje pascual, puede ser interpretado en nuestra hipótesis (aunque en Mc 10, 32 no está explícitamente indicado que el gesto mesiánico y la predicción tengan lugar en Galilea).

Lucas, por la forma en que ha presentado los textos, parece querer darnos a entender que en Marcos o Mateo o en la traducción que está en la base de estos dos evangelios, hay una confusión: lo que era una referencia a Jesús, que iba delante de los discípulos en Galilea cuando les anunció la pasión-resurrección, habría pasado a ser, por una falsa lectura o traducción, una referencia a apariciones en Galilea.

---

[34] El significado de la raíz *dbr* (en hebreo) para locución (en piel = hablar, decir) está atestiguado en todos los diccionarios.

En esta hipótesis, según hemos indicado, el lugar primitvo del anuncio de la dispersión de los discípulos y la referencia a Zac 13,7 están bien situados en Getsemaní en el momento de la dispersión, y, en consecuencia, la frase en boca de Jesús: "Cuando resucite, os congregaré" está plenamente justificada. El motivo de la referencia a Galilea, bien en labios de Jesús, bien en labios de la tradición que subyace en Mt-Mc, quedaría así justificado en la línea de indicar que, tras la resurrección, Jesús será el Buen Pastor como lo fue en Galilea. El empleo de συστρεφομένων en Mt 17,22 tiene, como hemos visto, las mismas connotaciones (reunidos en derredor) que el verbo arameo *dbr*. Con ello, a la vez, se hacía referencia a las predicciones de la resurrección hechas en Galilea, remitiendo así a los lugares en que tal predicción se encuentra (Mt 17,22 y Mc 9,30-32). Recordando la promesa de la resurrección hecha en Galilea, Jesús querría afirmar la fe de los discípulos en el momento de la prueba.

La explicación creemos que merece una atenta consideración ya que aporta unos elementos claves (el empleo de *dbr* y la referencia al gesto mesiánico de "reunirse con los suyos", a la vez que una predicción hecha en Galilea). Ambos datos pueden ayudar a resolver una de las más intrincadas cuestiones de los evangelios, como es la doble tradición de las apariciones de Jesús resucitado en Jerusalén y en Galilea. Esta solución tiene la ventaja de tener en cuenta también el texto de Lucas 24,6.

2. *Segunda posibilidad: confusión de "galil" empleado como nombre o topónimo local y entendido como la región de Galilea en Mt-Mc*

La hipótesis que proponemos a continuación no es totalmente alternativa respecto de la anterior, aunque naturalmente, en caso de ser verdadera, habría más razones para considerar el texto de Lc 24,6 como un arreglo a partir de los actuales textos de Mc y Mt, arreglo realizado para obviar las dificultades históricas que ofrecía a Lucas la reducción de las apariciones a Galilea. En esta segunda posibilidad se trataría de una falsa inteligencia y traducción de *galil*[35]. Este término, que en el original semítico designaría distrito o recinto y que podría haber sido empleado como "redil" o como topónimo de algún lugar en Jerusalén, habría sido entendido por la región de Galilea. En este caso, la raíz *dbr* ya no es imprescindible para

[35] La raíz *gll* como círculo, circuito, distrito se encuentra bien atestiguada en los diccionarios hebreos. Para el significado de esta raíz en los lugares bíblicos véase Gabriel B. Martínez, "Origen..." (*a.c.* en nota 2), donde expone las principales recurrencias. Una síntesis del nombre griego "Galilea" en los LXX se encuentra en J. A. Fitzmyer (*o.c.*, en nota 32) 1153.

explicar el texto de Lucas y sin embargo es fundamental para mantener la referencia mesiánica que hemos expuesto en el párrafo anterior y que se mantiene idéntica en esta segunda posibilidad. Veamos algunas modalidades en que tal falsa lectura o traducción puede propugnarse.

En primer lugar, nuestro texto "cuando resucite, iré delante de vosotros a Galilea" podría provenir de un posible empleo de *galil*, en sentido de aprisco-redil, que ha podido ser confundido con Galilea. La frase original sería, pues, "cuando resucite os congregaré en el aprisco" (*begelil*) (o en mi aprisco = *begelili*). Esta frase cuadra admirablemente con el texto de la dispersión. El sentido sería, pues, "cuando resucite os congregaré como rebaño en el redil (en torno a mí)". Jesús les prometería "ir delante" de ellos al redil como el Buen Pastor que congrega a su rebaño. La descripción del Buen Pastor en Jn 10,4 ilustra esta imagen del pastor que va delante de las ovejas, las saca del redil y las introduce en él.

Una variante de esta misma explicación, defendida ardorosamente por Gabriel B. Martínez, sería que Galilea significa un "recinto" dentro de Jerusalén. Este autor llama al cenáculo "Galilea de lo alto" [36]. Otros autores piensan en el monte de los Olivos [37] o en el lugar en que se reunían los galileos.

La posible confusión de "galil" y Galilea admite sin duda también otras modalidades, bien a base de raíces parecidas, bien en formas adverbiales [38]; pero creemos que las que proponemos son suficientemente serias para ser tenidas en cuenta. De todos modos, nuestra sugerencia no pretende negar que, en el estado actual de nuestros textos griegos de Mateo y Marcos, el término "Galilea" se entiende como la región de Palestina donde Jesús llevó a cabo su ministerio de predicar y curar y donde caminó al frente de sus discípulos. Tampoco se debe cuestionar que en esta situación Galilea ha sido aso-

---

[36] Gabriel B. Martínez, "Galilea..." (*a.c.* en nota 2) 343. El mismo autor (p. 347) señala por qué, a partir de Mt 26,17-20, este significado de cenáculo aparecía con constancia en Mateo. Aunque la explicación no es totalmente convincente, creemos que el autor ha intuido el problema y ha dado una solución posible lexicográficamente, aunque poco verosímil.

[37] Es oportuno recordar aquí la curiosa equivalencia de Galilea = monte de los Olivos, que tal vez haya sido sugerida para concordar el final de Mateo con el relato de la ascensión de Lucas; véase en este sentido el *Thesaurus Syriacus* de Payne Smit. La cita de Relando, *Palest.* I, 338, no la hemos podido controlar al no haber encontrado dicha obra.

[38] Otra explicación podría ser la confusión con raíces parecidas. Así por ejemplo la raíz *gl'* con el significado "montón de piedras" (Steinhaufe) en el Targum. Véase J. Lévy, *Neuhebräisches und Caldäisches Wörterbuch* (Leipzig 1876) 328. Uno estaría tentado a relacionarlo con la piedra del Sepulcro, pero la frase "allí me verán" lo impide. Finalmente, se podría tener presente la posibilidad de confusión entre *galil* y la raíz *gly* (aparecerse), cuyo sentido podría ser "os congregaré abiertamente".

ciada con la visión del Resucitado[39], aunque, como hemos visto, la expresión "ir delante" no debe interpretarse en sentido de anticipación temporal, sino en sentido del cumplimiento mesiánico del Pastor que congrega el rebaño disperso. Nuestra sugerencia quiere apuntar solamente a la posibilidad de que el término "Galilea" haya podido surgir como fruto de una mala interpretación del correspondiente término arameo o hebreo.

Esta posibilidad se propone como sugerencia y sin concederle por nuestra parte otro valor que el de una hipótesis de trabajo. Su mayor o menor posibilidad no incide en el valor de nuestra afirmación central de que la expresión "ir delante a Galilea" tiene como significado fundamental el gesto mesiánico de congregar el rebaño y no una precedencia temporal.

V. ¿Prioridad de Marcos o de Mateo en el logion?

Volviendo a nuestros actuales evangelios de Mateo y Marcos, nos preguntamos: ¿a quién debemos dar la prioridad en la frase tal y como la tenemos? Veamos ambas posibilidades.

Cabe la posibilidad de que haya sido Marcos (el evangelista o la tradición que recoge)[40] el que ha interpretado mal la frase original, entendiendo "ir delante a Galilea" en el sentido de anticipación temporal para aparecerse. Marcos habría sido seguido por Mateo.

En contra de la prioridad de Marcos estaría el hecho de que la frase "como os dijo" en 16,7 es más lógica que la de Mt 28,7: "Ya os lo he dicho", y parecería suponer una reelaboración. También la mención de "Pedro" da la impresión de ser propia de Marcos, aña-

[39] B. M. F. van Iersel, "'To Galilee' or 'in Galilee'" (*a.c.* en nota 1), intenta probar que la frase de Mc 14,28 y 16,7 προάγειν εἰς τὴν Γαλιλαίαν no significa ir *a* Galilea, sino seguir el camino comenzado *en* Galilea. En consecuencia, la expresión "allí le veréis" no significaría apariciones concretas, sino comprender el camino de Jesús, lo que él hizo en Galilea y lo que enseñó a los discípulos y al resto del pueblo acerca del camino (p. 370). "Allí le verán" significa que allí le comprenderán ("ver" y "malentender" están ligados en el evangelio). Como se ve, Van Iersel de hecho interpreta el texto en la misma dirección que Lucas, pero, como el mismo autor imagina, la base de interpretación es bastante subjetiva. No obstante, creemos que Van Iersel prueba bien (p. 369) contra Lohmeyer y W. Marxsen que no se trata de una promesa de la parusía en Galilea.

[40] M.-E. Boismard (*o.c.* en nota 9) 366, explica así la inserción de la mención de Galilea: "El Mc-intermedio añadió la cita en Galilea (v. 28), ya que el estilo de este versículo es idéntico al de Mc 1,14 ("y, después de haber sido entregado Juan, fue Jesús a Galilea", y aquí: "pero, después de despertarme, iré por delante de vosotros a Galilea"); en los dos textos tenemos la construcción μετὰ τὸ + infinitivo, que no se vuelve a encontrar en Mc; por su parte, W. C. Allen (*o.c.* en nota 3) opina que la inserción de *me* en Mt 26,32 no es clásica y remite a Blass, p. 239, y Moulton, p. 212.

dida a Mateo. (No se ve la razón de por qué Mateo la pueda haber suprimido.) Por el contrario, tampoco se ve por qué Marcos habría suprimido la aparición de Jesús a las santas mujeres [41]. De otra parte, es difícil suponer, según hemos indicado más arriba, la prioridad de Marcos en caso de que éste terminara en 16,8, puesto que estaríamos ante una promesa incumplida [42]. En cambio, se explicaría la situación en el supuesto de un final de Marcos (perdido) en el que se narraba la aparición a Pedro y a los discípulos en Galilea [43].

A este respecto es conveniente observar que, en caso de ser aceptable nuestra hipótesis de que el logion de Getsemaní no hablaba de ida a Galilea para ver al Resucitado, sino sólo de "congregar" a los discípulos dispersos como el Pastor congrega al rebaño (en Galilea), tendríamos un dato importante para la relación entre Marcos y el Mateo griego. Ello podría ser un argumento para justificar un final de Marcos en un estado anterior sin una referencia a apariciones en Galilea, dado que, en esa hipótesis, en la frase aramea pronunciada en Getsemaní no se hacía alusión a una aparición, sino que esta interpretación se debería a un error de traducción que llegó ya así a Marcos. A partir de ese logion de Getsemaní mal interpretado, el texto actual de Marcos habría introducido en el mensaje pascual la

[41] M.-J. Lagrange, *Évangile selon Saint Matthieu* (Paris, Gabalda, 71948) 541. piensa con M. Levesque que la aparición a las mujeres (Mt 28,9-10) es un plural para narrar la aparición a la Magdalena, que se había quedado junto al sepulcro. De nuevo nos preguntamos cómo es posible, si Mateo conocía los relatos de apariciones en Jerusalén, que reduzca todo a Galilea.

[42] R. Pesch (*o.c.* en nota 5) 779 trata de explicar por qué no debemos esperar una descripción de la anunciada visión de confirmación. La razón sería que la alusión a las visiones de Pedro y de los discípulos remiten al kerigma protocristiano de la resurrección. La explicación es poco convincente. Pesch argumenta a partir del detalle de que en Marcos el ángel (en las palabras que encarga a las mujeres que digan a los discípulos) no dice: "Ha resucitado" (esta proclamación sería de la Iglesia). Pero nos parece que el argumento es muy rebuscado. ¿Acaso no está implícita la proclamación de la resurrección en el mandato de ir a Galilea a ver al Resucitado?

[43] ¿Tiene algo que ver este asunto con la supresión del final de Marcos? Así lo piensa Gabriel B. Martínez, "Galilea..." (*a.c.*) 367-368, que se pregunta si acaso no ha sido un discípulo de Lucas el que ha suprimido el primitivo final de Lucas y lo ha sustituido con el actual final (canónico). Según Gabriel B. Martínez, el final de Marcos habría sido suprimido porque contaba las apariciones de Jesús en Galilea en casa de Marcos mismo. La cosa habría resultado extraña, porque no se habría comprendido el sentido de "Galilea" como referencia al cenáculo, sino a una región de Palestina. Es interesante la observación del mismo autor, *ibid.*, p. 353, de que el final o los finales de Marcos evitan hablar de las apariciones en Galilea. Por su parte, W. C. Allen (*o.c.* en nota 8) 303 piensa que la mención del "Monte" sin ulterior determinación en Mt 28,16 podría deberse a que Mateo ha omitido una aparición de Jesús a Pedro o a los discípulos, aparición que se encontraría en el final perdido de Marcos y donde se indicaría el "Monte" del futuro encuentro. Mateo la habría suprimido por razones desconocidas, como ha suprimido o modificado otras cosas de Marcos. La supresión habría llevado consigo que le referencia al "Monte" quede sin determinar.

orden de ir a Galilea para ver al Resucitado. Pero al conservar el verbo προάγειν de la predicción de Getsemaní, nos ha dado una preciosa pista para deducir, a la luz de Mc 10,32, que la expresión significa primariamente el signo mesiánico de congregar al rebaño disperso.

Si imaginamos la prioridad de Mateo (no el Mateo griego actual, sino el Mateo arameo de que habla la tradición), tendríamos que explicar el origen del logion de Getsemaní en la misma forma en que acabamos de explicarlo en el supuesto de la prioridad de Marcos. Pero, como hemos dicho, la referencia de Marcos a las apariciones de Galilea (cf. 16,7: allí me verán) puede dar razón del texto de Mateo sobre tales apariciones, pero no viceversa, especialmente por lo que se refiere a la mención de Pedro en Marcos [44]. En cualquier caso, ignorando como ignoramos cuál sería el final original de Marcos, sólo podemos hacer conjeturas.

Nos queda, finalmente, una última cuestión. *¿Puede hablarse de equivocación en los evangelios de Mateo y Marcos*? Digamos ante todo que el carácter humano-divino de los libros sagrados no excluye a priori casos, como el presente, de confusión en la interpretación del alcance de una expresión ni tampoco en la lectura o traducción de un texto en la tradición preevangélica o en la misma composición de los evangelios. Estos fenómenos no afectan a la verdad sustancial de la Escritura. Pero, además, conviene tener presente que la interpretación de la frase de Jesús con referencia a una aparición a los discípulos en Galilea estaba conforme con la tradición evangélica, puesto que de hecho Jesús se apareció también en Galilea, como se relata en el evangelio de Juan (c. 21) [45].

---

44 La referencia de Marcos 16,7 "decid a los discípulos y *a Pedro*" quizá es referida intencionadamente a Galilea porque allí se concede a Pedro el encargo de pastorear a las ovejas (cf. Jn 20,15ss). También podría estar motivada por la tradición, que se encuentra ya en 1 Cor 15, de que Jesús se apareció a Pedro de una manera particular.

45 Varios autores aducen el Evangelio de Pedro (EvPe) como un testimonio independiente que corroboraría la tradición de las apariciones de Jesús en Galilea y, por consiguiente, el sentido de nuestro logion de aparecerse por primera vez a los discípulos en Galilea. He aquí el texto de los números 55-60, que nos interesan: "55. Pero cuando llegaron (las mujeres) encontraron el sepulcro abierto. Se acercaron e, inclinándose dentro, vieron allí un joven sentado en medio de la tumba, bello y cubierto de un vestido brillantísimo. Este les dijo: 56. '¿Por qué habéis venido?, ¿a quién buscáis?, ¿acaso a aquél que ha sido crucificado? Ha resucitado y se ha marchado. Si no estáis convencidas, inclinaos y observad el lugar donde yacía. No está ya. Ha resucitado y ha ido allí de donde había sido enviado'. 57. Entonces las mujeres huyeron llenas de espanto. 58. Era el último día de los ázimos y mucha gente salía de la ciudad para retornar a sus casas, una vez terminada la solemnidad. 59. Nosotros, los doce apóstoles del Señor, llorábamos y nos entristecíamos. En consecuencia, cada uno, lleno de dolor por lo que había sucedido, volvió a su casa. 60. Yo, Simón Pedro, con mi hermano Andrés, habiendo tomado nuestras redes, nos dirigimos hacia el mar.

De todos modos, tal vez sea oportuno decir que el autor del primer evangelio estaba tan seguro de la resurrección que no ha dudado en disponer su relato como cumplimiento de las palabras de Jesús (así entendidas por el traductor): "Iré delanta de vosotros a Galilea". En virtud de ello destacó la aparición en Galilea y traspasó a ella algún elemento de las apariciones de Jerusalén, que de esa manera quedaban desdibujadas para nosotros. Precisamente por ello, para nosotros es vital investigar el probable sustrato arameo de la palabra de Jesús que ha dado pie a la frase: "iré delante de vosotros a Galilea" y que ha sido causa de esta concentración en Mateo de las apariciones en Galilea.

Ahora bien, como hemos visto, hay razones suficientes para sospechar que en la frase original se hablaba de la reunión del Señor con los suyos después de la resurrección como signo mesiánico, reunión que tuvo lugar en el cenáculo y en Galilea[46]. La mención exclusiva de Galilea como lugar de la visión del Resucitado por parte de Pedro y los discípulos puede ser debida a una confusión en la inteligencia del verbo "ir delante" o del mismo término "Galilea". Ello

---

Con nosotros estaba Leví, el hijo de Alfeo, que el Señor...". Como puede verse, la reminiscencia de Mc 16 y Jn 21 es innegable. Es sabido, por otra parte, que EvPe conoce y alude a pasajes de los cuatro evangelios canónicos. En este caso argumentar de nuestro texto para apoyar el sentido temporal-espacial de "ir delante a Galilea" es totalmente inconsecuente. Precisamente en los versos que hemos citado y en que el ángel proclama el mensaje pascual no se dice nada del logion de Galilea, y más bien se indica que Jesús ha subido al lugar de donde había sido enviado (el cielo). El texto de EvPe se interrumpe bruscamente con la mención de Pedro y Andrés, que cogen las redes y se van al mar seguídos de Leví. ¿Seguía la aparición a los discípulos de Jn 21? Es difícil saberlo, puesto que la secuencia de nombres no es la misma. Tampoco se puede pensar en el texto de Mateo (el detalle de las redes lo impide). Será atrevido suponer que tras la frase "allí donde había sido mandado" se esconde la frase de Mateo "allí donde había mandado, es decir, a Galilea". Simón y su hermano se dirigen al mar, pero no se dice ni a Galilea ni al monte que el Señor les había mandado. En su conjunto, pues, EvPe no es un testimonio del logion de ir a Galilea a ver al Resucitado. Además, dado el final incompleto, es imposible sacar conclusiones fidedignas. M. Erbetta, *Gli Apocrifi del Nuovo Testamento*, I/1. *Vangeli* (Roma, Marietti, 1975) 145, comenta de la siguiente manera las dos frases esenciales a nuestro propósito. En primer lugar, la expresión "cada uno (de los doce apóstoles) volvió a su casa". Erbetta pregunta: "¿Dónde? El relato de Jn 21 haría pensar en Galilea; pero, según el v. 59, Palestina parece muy alejada del horizonte del autor... y además el día siguiente era el reposo del sábado, ateniéndonos a la cronología de los vv. 5.58". En cuanto al v. 60, Erbetta comenta: "El fragmento termina dejando a *los doce apóstoles* —llamados así todavía, no obstante la conocida defección de Judas— en la ignorancia de la resurrección del Señor, ¡seis días después de la misma!". La admiración de Erbetta está justificada teniendo presente que el evangelio de Pedro conoce y cita los otros cuatro evangelios. Una razón más para prevenirse contra cualquier deducción a partir de este ilógico relato.

[46] ¿Se refería el texto de Mateo a la aparición de Jesús colectiva de que habla Pablo en 1 Cor 15,6 (a más de quinientos hermanos a la vez) y que habría tenido lugar en Galilea o en el monte de los Olivos? Mateo habría fundido la aparición a los Doce con esta aparición colectiva.

supuesto, el Mateo griego no tenía otra forma de proceder ante el logion de Getsemaní y del mensaje pascual que le habían brindado Marcos o el Mateo arameo sobre Galilea como lugar de la visión del resucitado. Pero su relato, entendido con el alcance de signo mesiánico de "congregar el rebaño" en Galilea, ya no puede aducirse como un argumento para sospechar de la falta de historicidad de la resurrección a causa de la diversidad de localización de las apariciones[47]. La frase "iré delante de vosotros" a Galilea no significaba primariamente que las apariciones tienen lugar únicamente en Galilea[48], sino que Jesús resucitado será el Buen Pastor (a la luz de Zac 13,7) que congregará a los suyos dispersos. Galilea se menciona quizá porque es la patria de los discípulos[49], pero tal vez su mención aquí es fruto de una confusión. En cualquier caso, la referencia a la realidad de las apariciones en Galilea (Mateo y Marcos) justificaría la

[47] Sobre el problema de la historicidad, J. Schmid, *San Mateo* (o.c en nota 6) 554, afirma: "Tampoco el que Lucas suprima el dato de la orden a los discípulos de ir a Galilea, que encontró en Mc 16,7 (y 14,28), quita valor a los relatos de Mateo y Juan sobre apariciones galileas de Jesús, ya que Lucas procede así por no tener luego ninguna de estas apariciones que contar...; el encargo recibido por las mujeres la mañana de la pascua presupone precisamente la permanencia de los discípulos en Jerusalén y su marcha a Galilea no hay que imaginarla como una especie de apresurada huida".

[48] Es preciso reconocer que, tal y como tenemos los textos de Mateo y Marcos, da la impresión de que el verbo προάγειν ha sido entendido en el sentido de "ir delante" para aparecerse. Como ejemplo citamos algunos autores: J. L. McKenzie, *Evangelio según San Mateo*, en *Comentario Bíblico "San Jerónimo"* III (Madrid, Cristiandad, 1972) 281, comentando Mt 26,32, dice: "No lo volverán a ver hasta que vayan a Galilea después de la resurrección. Mt añade una aparición en Galiea, pero Mc no lo hace"; también J. Schmid, *San Mateo* (o.c. en nota 6) 547, entiende en este sentido las palabras de Jesús en la aparición a las mujeres: "También tiene que resultar extraño que el Resucitado se aparezca aquí a las mujeres y al mismo tiempo mande a los discípulos a Galilea, donde deben encontrarle". Asimismo J. Alonso, *Evangelio de San Marcos*, en *La Sagrada Escritura* (BAC 207; Madrid 1961) 505, afirma: "Es extraño que el ángel encargue a los discípulos el ir a Galilea, según la profecía de Jesús (14,28), y que después no se narren las apariciones en Galilea". Por su parte, M. de Tuya, *Evangelios*, en *Biblia Comentada* (BAC 239; Madrid 1963) 558, comentando asimismo Mt 26,32, dice: "'Les precederá a Galilea'. Allí los espera. Es también el mensaje del ángel. Lejos de los peligros y pasiones de Jerusalén, allí serán días de restauración y, sobre todo, de prueba de la resurrección y de instrucciones sobre el Reino (Act 1,3)". El mismo autor, sin embargo, un poco más adelante, p. 605, comentando Mt 28,16, precisa que esta espera en Galilea no excluye las apariciones en Jerusalén: "Van a Galilea. No se indica el tiempo. Pero, sin duda, después de las apariciones en Jerusalén, en los ocho días que siguieron a su Resurrección". Finalmente, F. M. Uricchio/G. M. Stano, *Vangelo secondo san Marco* (Roma, Marietti, 1966) 580, hablan de cita en Galilea, aunque precisan que allí los discípulos se encontrarán de nuevo congregados en torno al Maestro. (La opinión de B. M. F. van Iersel véase en nota 39).

[49] La cuestión de la posible intención antijudía de nuestro texto sobre Galilea como lugar de la visión del Resucitado es cuestionada por Gabriel B. Martínez (*a.c* en nota 2) 360-361. El autor, naturalmente, rechaza este sentido, dado que interpreta Galilea como un recinto dentro de Jerusalén. No obstante, parece suponer que de hecho del actual texto de Mateo se deduce esta dimensión.

frase sin necesidad del recurso a una explicación teológica de Galilea como patria de la evangelización. Ello no significa que en el Mateo griego no puedan encontrarse indicios de este *theologoumenon*. Pero la idea fundamental es la de Jesús Buen Pastor que congrega su rebaño [50].

Conclusión

En las consideraciones anteriores hemos partido de la dificultad que presenta el logion sobre "ir delante a Galilea" en Mateo y Marcos y el consiguiente relato de Mateo concentrando las apariciones en Galilea.

El análisis del vocabulario sobre "ir delante" (προάγειν y el correspondiente arameo *dbr*) y el contexto de nuestra expresión, es decir, la profecía de Zac 13,7, nos ha llevado a lo que consideramos el núcleo principal de nuestra interpretación, a saber, que la expresión "ir delante" a Galilea tiene como referencia fundamental no una anticipación temporal del Resucitado para una visión en Galilea, sino un gesto mesiánico de congregar el rebaño disperso. La tradición bíblico-targúmica nos lo ha confirmado.

Esta explicación puede ayudar a resituar uno de los problemas más graves de la exégesis evangélica, a saber, la doble tradición sobre el lugar de las apariciones del Resucitado en Jerusalén y Galilea. La frase "iré delante de vosotros a Galilea" no deja de tener un sentido en nuestra explicación, pero su alcance, a la luz del posible sustrato arameo, queda abierto de manera que permite coordinar mejor la doble tradición evangélica sobre las apariciones en Jerusalén y en Galilea.

San Lucas (24,7), en cuyo relato Jerusalén es el centro de las apariciones, fue el primero que se enfrentó al texto sobre la conexión entre mensaje pascual y encuentro con el Resucitado en Galilea y lo interpretó de manera que no excluyera las apariciones en Jerusalén. Como hemos indicado, probablemente tuvo acceso al original

[50] Este aspecto es reconocido con acierto por E. J. Mally, *Evangelio según san Marcos*, en *Comentario Bíblico "San Jerónimo"* III (Madrid, Cristiandad, 1971). El autor comenta, p. 145, la frase de Mc 14,28, *"iré delante de vosotros"*, con estas palabras: "Jesús resucitado será el pastor que reunirá de nuevo el rebaño disperso en el mismo escenario en que los llamó al principio y se les dio a conocer por vez primera". Un poco más adelante (p. 158), a propósito de Mc 16,7, da la razón de la mención de Galilea: "Estas palabras prefiguran las apariciones en Galilea. Verán a Jesús resucitado allí donde fueron testigos de sus obras y milagros, que serán confirmados por el nuevo ser de Jesús". Nuestro estudio ha intentado dar una base científica a esta observación y, a la vez, liberar la expresión de su carga de anticipación temporal subrayando su sentido mesiánico.

arameo. Nosotros creemos que su explicación tiene más fundamento del que ordinariamente le conceden los críticos. Su comprensión del texto y el posible entendimiento de *dbr* como "hablar" nos ha dado además pie para formular una tímida posibilidad de explicar los textos de Mateo y Marcos como fruto de la lectura de un original arameo en que se ha omitido por error (homeoteleuton) uno de los empleos con *dbr*. Una segunda posibilidad de explicación del texto ha contemplado la eventual confusión de *galil* por Galilea, cuando en realidad podría tratarse de *galil* como nombre (aprisco) o topónimo de Jerusalén, o también en sentido adverbial "abiertamente" o "manifiestamente", etc. Esta opinión sobre el sentido de *galil*, avanzada por Gabriel B. Martínez (cf. nota 2), merece también una seria consideración. Pero, prescindiendo de estas dos hipotéticas reconstrucciones, creemos haber mostrado el *alcance mesiánico* de la expresión "ir delante". Este sentido mesiánico de "guiar" el rebaño tiene su confirmación más evidente en los lugares bíblico-targúmicos que hemos citado y que emplean la raíz *dbr*. Estamos ante una interpretación con la que tal vez deberá contarse más a la hora de explicar este importante logion evangélico.